

8.13

COLINAS ENDÓGENAS SOBRE GRANITOS CON
DEHESAS HÚMEDAS Y BREÑAL DENSO

8.13.1 IDENTIFICACIÓN

DENOMINACIÓN

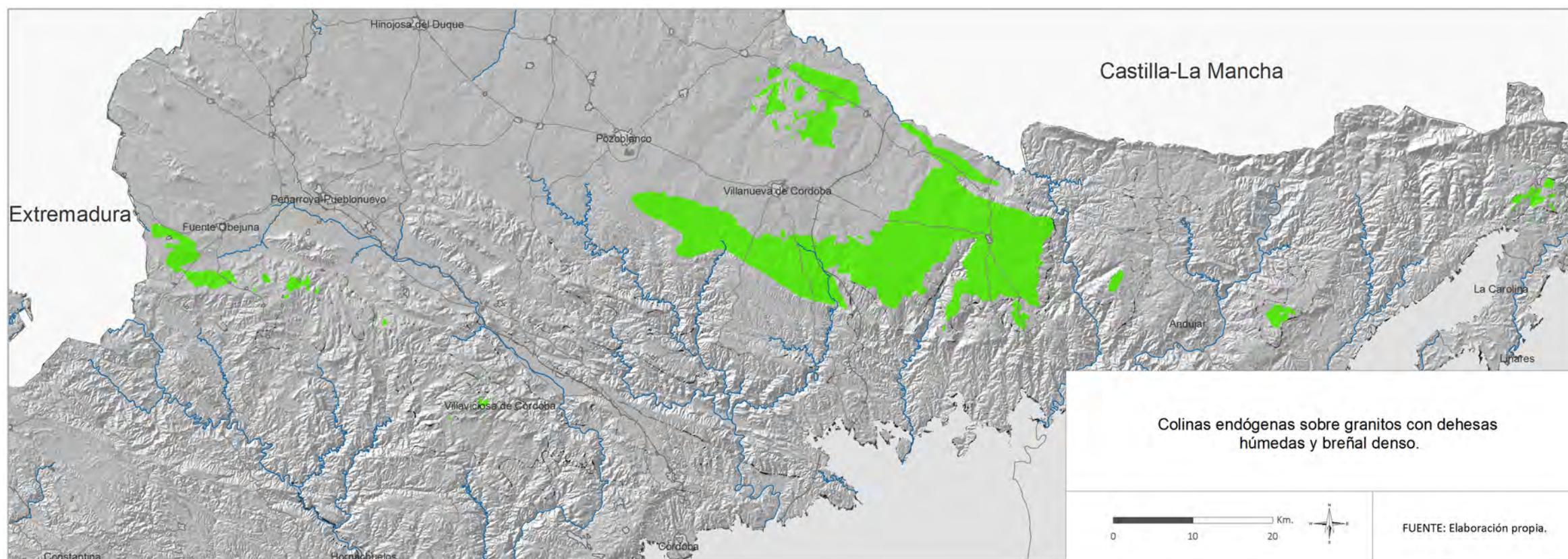
Colinas endógenas sobre granitos con dehesas húmedas y breñal denso (T3.13).

DISTRIBUCIÓN

Situado en el ángulo sudoriental de los Pedroches, se corresponde con los relieves más abruptos y boscosos de esta comarca, en contacto ya con la provincia de Jaén. Es una parte poco poblada, en la que sólo destaca Cardeña como núcleo rural.

ENCUADRE TAXONÓMICO

Pertenece en su conjunto al tipo de nivel anterior T2 denominado "penillanuras y colinas graníticas y pizarrosas semicontinentales con mosaicos de dehesas y secanos de intervisibilidad escasa y poco variada". Viene a coincidir con el extremo suroriental del área A2 denominada Los Pedroches, con alguna leve penetración en el área Sierra Morena Central.



8.13.2_CARACTERIZACIÓN

FUNDAMENTOS Y COMPONENTES BÁSICOS DEL PAISAJE

El tipo se sitúa en altitudes considerables, en un rango que va desde los 350 hasta los 1100 m, si bien la mayor parte se sitúa en el rango 600-800 m. Las pendientes, en general, no superan los 15%. Predomina de forma muy marcada el roquedo de granitos, seguido por el de granodioritas; también se constatan gabros, dioritas, tonalitas y otras rocas plutónicas indiferenciadas.

La práctica totalidad del relieve se ve ocupado por colinas con influencia de fenómenos endógenos. Los suelos son, salvo excepciones residuales, cambisoles éutricos, luvisoles crómicos y luvisoles órnicos. Más del 80% del área está ocupada por dehesas de encinas a pastos; en el resto, es destacable la presencia de breñal arbolado. El asentamiento más común es disperso con baja densidad edificatoria en medio natural, así como el totalmente no edificado. El parcelario es de tamaño diverso, siendo más comunes las parcelas de 20 a 150 hectáreas.

Las coincidencias fundamentales con el tipo T3.12 son las fisiografías acolinadas y la escasa rugosidad, pendiente en comparación con el resto de espacios de T2_03 y las dehesas con aprovechamientos ganaderos. En cuanto a las diferencias se puede apuntar aquí una altitud media que aún siendo leve es mayor a la existente en el tipo 12. Pero la principal cualidad que la singulariza es la litología, que si bien está compuesta en parte por granodioritas, presenta concentraciones importantes de granitos en su franja más sudoriental.

DINÁMICAS Y PROCESOS

Cambios paisajísticos entre 1956 y 2007

No se han registrado cambios de importancia en una escala media, pero, como es general en paisajes de buena conservación, han sido abundantes las micro-transformaciones que, por acumulación, modifican sustancialmente el carácter. Por un lado se ha registrado un generalizado abandono del poblamiento disperso (pastores, carboneros), que vivían, todavía en 1956, en chozas y casetas o en cortijos y aldeas despobladas actualmente. Por otro lado, se ha producido un general abandono y ruina del patrimonio asociado a la dehesa: elementos construidos que ahora perviven tan sólo como reliquias. A tales elementos viene a sustituirlos un nuevo equipamiento en materiales sintéticos, pensado para la ganadería extensiva gestionada a distancia. Ha de añadirse un proceso de densificación del arbolado, por efecto del envejecimiento de la masa original de pies arbóreos en la dehesa, complementada por el crecimiento del matorral y la aparición de rodales de coníferas en la parte sur del área.

Evolución reciente del paisaje

Recientemente se ha registrado una intensificación de algunos de los aspectos reseñados anteriormente. Los aprovechamientos cinegéticos han incrementado la matorralización de algunos cotos. La aparición de balsas de agua para las explotaciones ganaderas supone un impacto no desdeñable. Numerosos alambrados nuevos recorren el espacio. Una parte del área se ha acogido ahora a la figura de Parque Natural, con los consiguientes efectos.

ASPECTOS ESTÉTICOS Y NATURALES DE INTERÉS

Esta área muestra en su aspecto general los caracteres de los Pedroches, matizados por una intensificación del aire boscoso, atlántico y húmedo. Las dehesas son más densas y vienen salpicadas de quejigos y de algún rebollo en su parte oriental. Hay densos matorrales ricos en especies, en los que se registran ya los temas de bravura, compartimentación, escabrosidad y aislamiento tradicionalmente asignados a las profundidades de Sierra Morena. En el conjunto del tipo predomina una sensación de dosel arbóreo continuo, y sorprende la gama verde con tonos claros y vivos, más propia de una comarca expuesta a la influencia oceánica.

PRESENCIA DE ESPACIOS DE INTERÉS AMBIENTAL

Gran parte del tipo está comprendida dentro del Parque Natural de Cardeña y Montoro.

DESCRIPCIÓN SINTÉTICA

Se corresponde esta tipo con la parte más amena y boscosa del escalón serrano principal. Sorprende la densidad del arbolado y la fresca salpicadura de copas intercaladas que rompen la monotonía cromática del encinar: quejigos, rebollos. Los relieves son suaves y producen una sensación más introspectiva que, por ejemplo, la del tipo 14. Ello confiere al paisaje local un aire enclaustrado y pastoral.

8.13.4_CUALIFICACIÓN

GRADO DE ESTABILIDAD

La figura de Parque Natural a que se acoge gran parte del tipo parece asegurar cierto grado de estabilidad. Sin embargo, son abundantes los pequeños cambios que modifican la sustancia del paisaje por acumulación. Especialmente la suma de equipamientos de la ganadería, acompañada por cercados de alambre.

GRADO DE DIVERSIDAD INTERNA

Se trata de un paisaje boscoso y en general llano, lo que asegura cierta monotonía. Los puntos de máxima discrepancia con el patrón general se ubican en fondos de valle y en gargantas serranas. En unos casos se trata de praderas abiertas; en los otros, se observan laderas enmarañadas y frondosas, con densa cubierta de matorral.

GRADO DE SINGULARIDAD

La singularidad de esta parte de la sierra estriba en su alta pluviosidad, que da lugar a una cubierta arbórea con especies generalmente asociadas con la influencia atlántica: quejigos y rebollos. Por otro lado, la buena conservación y el aislamiento propician la subsistencia de especies representativas como el lobo o el lince.

GRADO DE NATURALIDAD

El grado de naturalidad de la tipología es alto y, probablemente, la figura de parque natural ha contribuido y contribuirá en el futuro a incrementarlo.

La larga historia de usos ganaderos y el antiguo carboneo han alejado mucho las dehesas de su formato originario, pero el conjunto es equilibrado y sugiere cercanía a lo natural, especialmente en vaguadas recónditas de la parte oriental, ya en el límite con Jaén.

CONFLICTOS Y AMENAZAS

La banalización causada por un turismo de masas se hace sentir en enclaves como Aldea del Cerezo, donde un estilo pseudo-rural sin denominación de origen va borrando el carácter de la arquitectura popular. Los equipamientos ganaderos pueden llegar a ser altamente disonantes.

No hay excesiva sobrecarga ganadera actualmente, aunque la tendencia a aprovechar pequeñas parcelas para encerrar ganado puede provocar degradación local.

En general, la valoración general que puede hacerse de esta situación paisajística es buena, aunque sería preciso tomar medidas para potenciar la singularidad del entorno, recuperando algunos elementos (paredes de piedra, setos, bordes de caminos y patrimonio disperso).



Foto 1. Un clima más húmedo y la elevada altitud general propician una fisonomía de insinuación atlántica en las dehesas, con mezcla de quercíneas marcescentes. Cardena.

Autor: Pascual Riesco Chueca.

8.13.4_INTERVENCIÓN

TEMAS PRIORITARIOS

- a. Mantener la buena salud del arbolado, evitando podas excesivas y facilitando la regeneración natural. Ello incluye al cortejo de la formación dominante, es decir, arbustos y matorral de setos y de la orla boscosa.
- b. Facilitar el acceso de visitantes por distintos caminos y senderos que cruzan el área. Conseguir acuerdos con los propietarios de los terrenos para ello.
- c. Conservar elementos de la arquitectura popular dispersa; particularmente las cercas de piedra, escasas en el entorno, pero que pueden instalarse en sustitución de las abundantes alambradas de espino.
- d. Evitar el sobrepastoreo por hacinamiento ganadero en los cercados.
- e. Asegurar la pulcritud del entorno, especialmente en los recorridos públicos.
- f. Mitigar la huella de algunos equipamientos ganaderos, evitando cubriciones reflectantes, o volúmenes excesivos. Ordenar los elementos dispersos, retirando equipamientos en desuso.
- g. Dar tratamiento paisajístico adecuado a las balsas de agua para uso ganadero.



ÁMBITOS Y LÍNEAS ESTRATÉGICAS DE INTERVENCIÓN

La fuerte perturbación ocasionada por la línea del AVE, que discurre rompiendo la topografía con trincheras y acompañada de diversos equipamientos, debe repararse en lo posible. Algunos falsos túneles pueden colocarse para salvar las trincheras más profundas; los taludes y los acúmulos de tierra removida deben revegetarse cuidadosamente. Pantallas visuales pueden usarse para enmascarar algunos muelles de descarga y casetas auxiliares. Se deben crear pasarelas de paso para recuperar determinados caminos y veredas interrumpidos por la infraestructura.

Conviene asimismo rebajar las marcas de presencia de algunas infraestructuras lineales que atraviesan o bordean la zona. Es el caso del gasoducto de Huelva y Sevilla a Madrid, o de la línea de alta tensión que viene de la subestación de Marmolejo en dirección a la Meseta.

La ganadería extensiva, con sus equipamientos no siempre compatibles con la percepción armoniosa del entorno, debe constituirse en objeto de atención.



Foto 2 y 3: Dehesas del Parque Natural de la Sierra de Cardeña y Montoro, Córdoba.

Autor: Antonio Ramírez Ramírez.